


Salmo 123



A ti alcé mis ojos,
a ti que habitas en los cielos.

He aquí,
como los ojos de los siervos
miran a la mano de sus señores,
y como los ojos de la sierva
a la mano de su señora,

así nuestros ojos
miran a Jehová nuestro Dios,
Hasta que tenga
misericordia de nosotros.

Ten misericordia de nosotros,
oh Jehová,
ten misericordia de nosotros,
porque estamos muy hastiados
de menosprecio.

Hastiada está nuestra alma
del escarnio de los que están
en holgura,
y del menosprecio de los soberbios.